

# CONTINUACION <sup>133</sup>

HISTORICA

DE EL ESTADO;

SUCCESSOS, Y PROGRESSOS

DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS CARTAS, QUE TRAJÓ  
el último Correo del Norte.

Publicada el Martes 27. de Noviembre 1685.

---

*Reencuentros victoriosos de los Polacos, y Cosacos con los Tartaros.*

*Nuevas apariencias de resolucion favorable à la Liga Sagrada en los  
Czares de Moscovia, è incendio terrible en la Metropoli de Mos  
covv.*

*Diario de la expedicion feliz del General Conde deHerbestein, en la Pro-  
vincia Turca de Licca.*

*Toma de las Plazas de Tocay, Onoth, y Patak, Serentz, Honey, Palota,  
Dohran, Espadit z, Lerel, VoldoKin, y otros Castillos.*

*Estado de las cosas de Vngria Superior, y del Rebelde TeKeli, despojado  
de sus Plazas, y dinero.*

*Nuevas instancias de los Otomanos, por Pazes con el Señor Emperador:*

---

**P**OR las cartas de Varsovia de 28. de Setiembre, y 1. de Octu-  
bre se sabe, que havia sido menester nuevas ordenes Reales  
para que las Tropas que faltavan del Exercito de Polonia apre-  
surassen su marcha, y que finalmente, haviendose juntado los Li-  
tuanos con los Polacos, havian continuado su marcha àzia los  
confines de la Valaquia, passado el Rio Niester, y quedado vito-

riosos de los Tartaros en tres diferentes reencuentros de partidas gruesas, ò Trozos de los mismos Barbaros: mas particularmente en el tercero, junto à Yafsi, Metropoli del Principado de Moldavia, donde habiendose juntado los Cofacos para hazer Correrias, fueron acometidos del Principe de Moldavia, puesto por el Turco, por el Serdar, ò principal Comandante de las Tropas de la Provincia, y por vn Bajà; los quales, aunque muy superiores en numero, quedaron derrotados, con muerte de mas de ochocientos, sin los prisioneros, y heridos: señalandose en esta accion mas de lo que se puede encarecer los Cofacos, segun los Generales avisaron despues al Rey. Pero à la alegria de estos dichosos principios de Campaña, no dejaba de aguarla notablemente el sentimiento de que eran muy tardios, para que los pudiesen seguir otras operaciones de momento este año, por estar ya el tiempo muy adelante, y haver comenzado el frio à interponerse con las lluvias, que suelen anticiparse mucho al Otoño en aquellos climas. Es verdad, que la mesma remission (forçosa en el mal estado actual de los enemigos) se reconocia en faltar todavia avisos ciertos de haverse juntado el Seraskier Soliman Bajà, con el Can de los Tartaros; lo qual tenian determinado executar en Czizora, sobre el Rio Pruth, à diez, ò doze leguas de Yafsi: obligando la mesma dilacion al Gran General de la Corona à reglar sus movimientos, segun los de los propios Infieles.

A la vista de estos inconvenientes tambien proseguia el Rey con alguna lentitud su jornada à la Frontera. Quedava prevenida la embajada solemne de su Magestad, y de la Republica à los Czares de Moscovia, para ajustar de vna vez con brevedad las diferencias que dividen los animos de ambas Naciones, y poderse valer ambas de la consternacion à que tienen reducidos los Otomanos las nuevas victorias de los Imperiales, y Venecianos, que segun avisava el Embiado de Polonia, que estava en la Corte de Moscovia, hazian cada dia mayor impressiõ en el dictamen de aquellos Princes: si bien parece por los vltimos aytos, los tenia algo perplexos el lastimoso caso de vn incendio

dio accidental, que últimamentē en dos horas de tiempo havia consumido asta diez y siete mil casas en la Ciudad de Moscovv, ayudando à la mesma fatalidad vn viento recio, y el propio material de las casas todas de madera, como assimismo la angostura de las calles. Deziase, que los Czares tratavan de obviar para en adelante à semejantes ruinas, disponiendo reparar lo quemado, y aun lo por quemar, con fabricas mas solidas, dispuestas sobre planta mas regular : à cuyo gasto estavan prompts concurrir con sus tesoros, donde falten medios à los propietarios, cuyos caudales perecieron la mayor parte en las llamas, juntamente con algunos millares de personas de todos estados, y edades, y aun muchos edificios publicos, sagrados, y profanos, cuya reedificacion tocava al mesmo Gobierno.

Haviendo llegado à la Corte de Polonia vn nuevo Embiado de TeKeli à solicitar la intercession de el Rey con su Magestad Cesarea, y pedir consejo tocante à lo que mas le conviniesse en el terrible labirinto, que se halla, defahuciado de toda esperança, y seguridad, por parte de los Turcos, y de sus propios sequazes ; le mandò responder su Magestad Polaca, *haverle predicho muchas vezes lo que le sucedia, à que mucho antes huviera podido ocurrir, contentandose con lo que fuesse razon. No tener, pues, mas asistencia, ò consejo, que darle en tan apretado lance, que el de resignarse enteramente, y con sinceridad diversa de sus procederes passados, en la clemencia de el Señor Emperador : y esto antes que se acabasse de desmoronar la ruin fabrica de su engañosa fortuna.* Este fue el despacho con que partiò despedido el Embiado.

Otros dos Embiados havian llegado de el Principe de Transilvania, sin que se publicasse à què : y lo que se discurria de esta reserva, era no ser creible que viniessen, como otras dos, ò tres vezes, à solicitar se les oyessen à los Turcos las proposiciones de Pazés: sino que viendo el Transilvano la probabilidad casi infalible de tener muy en breve à los Imperiales por vezinos, segun se davan priessa en la restauracion de la Vngria Superior ; queria, quizá, pedir fuesse su Magestad Polaca me-

diador de su ajuste con el Cesar : y esta es opinion à que no faltan valedores en otras partes, pudiendose esperar no tardarà à saberse el fundamento, y sucesso que tuviere.

El Principe de Valaquia, devoto (segun parece) de la Corona de Polonia, havia despachado vn Embiado à los Generales de ella, quejandose de que los Cosacos hazian en su Pays el mesmo daño, que los enemigos, è instandoles, para que lo remediassen.

De Viena con las cartas de siete del passado, remiten vn Diario, con fecha de 22. de Setiembre, de la feliz invasion executada por el General Conde de Herbestein, Governador de Carlostat, Plaça Imperial de Croacia, en la Provincia Turca de Licca, con vn cuerpo de cerca seis mil hombres, Cavalleria, è Infanteria.

A 14. de Setiembre, à cosa de las dos de la tarde, haviendo llegado en los contornos del Castillo de Grebenar, le mandò inmediatamente atacar, y en breve espacio quedò dueño del primer recinto; pero llegando à lo mas macizo de la Plaça, hallò tal resistencia en el Presidio, que casi dudò de la empresa, sin abrir aproche regular. Sin embargo pareciendole primero probar el medio del fuego, le sucediò de tal fuerte, que los Infieles, temiendo con razon verse quemados, ofrecieron entregarse; lo qual no quisieron oir los agressores, irritados del teson de la defensa. Entonces desesperados de salvarse por otro modo, bajaron con cuerdas sus mugeres, è hijos, de las almenas al foso, por la otra parte del ataque, y precipitandose despues tras ellos, dieron en sus contrarios, que degollaron à gran parte, y prendieron à los demàs, mientras apoderadas las llamas del Castillo, le redujeron à vn monton de cal, y carbones, sin poderse los vitoriosos aprovechar, sino de bien poca cosa.

A 15. marcharon la buelta de BudaK (ò BadaK) Ciudad Capital de la Provincia, de adonde apenas descubiertos faliò el Presidio à quemar todo lo que por à fuera pudiesse facilitar à los Christianos su intento, procurando en lo demàs apercibirse para vna vigorosa defensa. Gastòse el dia en echar Bombas, y Granadas

das en la Plaza ; pero en valde, por estar ella bien situada, y bien guarnecida, además del cuidado, y buena orden, que pusieron los de à dentro en apagar el fuego, sobre estar avifados de que luego pareceria el focorro. Enefeto por la tarde se dejaron venenos quatrocientos Cavallos, y otros tantos Infantes, sacados de las Guarniciones Otomanas de otras Plazas, determinados à sacrificarse para entrar. Apenas avifado el General, de su vezindad, embiò dos Coroneles, con cerca de seiscientos Cavallos, à disputarles el passo del Rio, y lo executaron con tal brio, que al primer encuentro, hizieron pedaços à mas de la mitad, y obligaron al restante à salvarse en vn bosque, donde el recelo de alguna zelada fue causa de que no se entrasse à acabar con ellos. Bolviò la Cavalleria Imperial al Campo con seis Banderas, y sesenta cabeças de Infieles, que fueron enseñadas à los de BudaK, por muestra de que no tenian ya que aguardar, segun también les hizo advertir con vn Tambor: pero ellos le recibieron à flechazos, ò mosquetazos, respondiendole despues à voces desde vn Parapeto, *querian primero que oír nada, vengar la muerte de sus hermanos*. Prosiguiòse gran parte de la noche en molestarlos con Bombas, y otros fuegos artificiales, y por la mañana de el dia 16. haviendose juntado el Consejo de Guerra para examinar la resolution que se havia de tomar, no se tuvo por conveniente el empeñarse en vn sitio formal, ni tampoco en otra alguna operacion de muchos dias en la Provincia de Licca, porque estava muy remota para poder mantener en ella ninguna conquista; sino solamente talar la tierra, para quitar à los Infieles el modo de subsistir en ella. Con esto separò el Conde de Herbestein doziètos Cavallos, que fuessen à quemar muchas Aldeas, que se descubrian. Marchòse consecutivamente al Castillo de Novi, y al de RibinK, que es el ultimo puesto de la Frontera de la Provincia de Licca, aniquilando à incendios quanto se encontraba, y haziendo esclavos, ò recogiendo Christianos del Pays, resueltos à alejarse de las tiranias que padecian debajo de el Gobierno Infiel, que havia despoblado Lugares enteros, para embiar Gastadores à reparar las Fortificaciones de Buda, donde la mayor par-

te havian perécido en el trabajo : sin las otras tareas personales á que los obligavan cada dia, sobre la carga infufrible de los tributos y alojamientos.

A 17. fue quemada la Puente, con muchos Lugares de los alrededores. De alli se passò à otro Castillo, que por haverse querido defender, se degollò à quanta gente se hallò dentro. En el de Noviperusich se arrojò tanto fuego, que la mayor parte quedò desfigurado, mientras ardian todas las Aldeas de el distrito.

A 18. viendo el Conde de Herbestein no havia yà que hazer por aquel lado, fue retrocediendo àzia su Gobierno, cò las Tropas cargadas de despojos, ciento y treinta prisioneros, y cerca de cien familias de Valacos, ansiosas de viuir debajo de la proteccion Imperial.

A 21. bolviò à entrar en el Pays Christiano, sin haver perdido mas de diez y siete hombres, y veinte y nueve heridos en aquellas ocasiones. Asseguran se quemaron en ellas à los Infieles mas de quatro mil casas, y se les matò cerca de quinientos hombres. Al aviso con que diò parte aquel General al Emperador de el suceso, le acompañò con vna suplica, pidiendo vn refuerzo de quinientos Dragones, y asta tres mil de Infantes, y Cavallos, con que ofrecia fijar el pie en la mesma Provincia, y assegurar la comunicacion con lo que se quisiessè mantener en ella. Pues aunque el enemigo avisado de su movimiento tuviesse junto vn cuerpo de Tropas de gente, y Presidios del Pays, superior en numero al suyo; pero no se havia atrevido à facarle à campaña.

El vltimo dia de Setiembre llegò à la Corte Imperial vn Correo de el Exercito principal de Vngria, con la llegada de Neusol, de que la Ciudad de Casovia havia admitido Guarnicion Imperial, juntamente con la Amnistia, y perdon, publicado de orden de su Magestad Cesarea, y en conformidad de capitulacion, ajustada con el Conde de Schultz: y aunque llegasse à siete otro aviso, que lo confirmava ( sobre cuyo fundamento pareció assegurarlo en la Relacion passada ) quedava con todo

do pendiente aquel ajuste en las cartas de veinte, aunque no se dudava ( segun ellas dizen ) darle por muy concluido, con el primer Ordinario. Entre tanto quedava fuera de duda la nueva de la rendicion de Tocay , Onoth, y Patack , Fortalezas ( sobre todo la primera ) mas fuertes, que Casovia, y muy importantes, como las que se registraràn mas abajo.

Con las cartas citadas de siete, dezian se hallava el nuevo Teniente de Mariscal de Campo General, Baron de Mercy, con los Regimientos que le havia embiado el Señor Duque de Lorena, sobre Agria, arrojando Bombas, y Carcaffas, que havian puesto fuego en muchas partes de la Ciudad, y executado terribles ruinas. Creíase empero no tenia orden mas que de hazer inhabitable aquella Plaça à fuerza de Cañonaços, y Bombas. De aquel mesmo cuerpo se havian separado las Tropas, que fueron de Presidio à Hatvan, Fortaleza abandonada de los Infeles, con el solo motivo de ahorrar su Presidio, aunque en el parage importante, que se ha dicho otras vezes. La orden que llevò el nuevo Comandante, fue embiarla muy precisa à los naturales de la jurisdiccion, de acudir à trabajar à las nuevas obras que huvierè menester para su conservacion.

De la propria parte de Agria, y tambien ( segun otros avisos ) de el Campo Imperial de Gomorra, fueron partidas gruesas asta Pest à procurar noticias ciertas de los enemigos; y fue el fruto de la diligencia, traer de buelta ( sin los muchos que mataron ) buen numero de prisioneros, que dijeron detenerse todavia el SerasKier Bajà, con el resto de sus Tropas, cerca de Esseck, para ver si podia lograr el darles Quartel el Invierno entre los Rios Savo, y Dravo: con lo qual pareció quedavan bastantemente desvanecidas las noticias anteriores de que se havia acercado à Turanovitz, donde campeava el Marques de la Verna, Comandante del Exercito de Croacia en ausencia de el Conde de Leslè, y llamado à vnirsele el Bajà de la Bosnia, que llegado yà à la cercania de Orovizza, con vn cuerpo de Tropas, aguardava otras  
mas

mas de su Gobierno, sin las que le traían los Beyes de Posséga, y Iornich, para con todas estas fuerças desalojar à los Imperiales. Pero estos, dejando bien proveído à Virovitiza, se havian retirado dos millas mas allá, al lado de vn Pantano, junto al Dravo; sobre el qual tenian vna Puente, à cuya fortificacion se trabajava dia, y noche, con intento de resguardarla tambien con alguna Artilleria: y no obstante lo dicho, se tenia dispuesto embiar vn refuerço considerable à aquel Exercito, haviendole pedido el Conde de Leslé.

Trajeron las propias cartas la noticia de la voz que corria de haverse el TeKeli retirado à las Fronteras de Polonia, no dandose yà por seguro en la Vngria Superior, y se suponía sabria yà la respuesta, que el Rey de Polonia havia dado à su Embiado. Pero despues con las cartas de 14. del passado, añaden se entendia, que se retirava con la Princesa Ragozi su muger al Gran Varadin; cosa menos probable, que essotra, por la poca inteligencia, que passa entre el Transilvano, y él, no sabiendose tampoco como pueda fiar de los Turcos, entrando en vna de sus Plaças. Otra tercera opinion ay, de que enefeto no se sabia donde estava; y esta se tiene por la mas fija, despues de sabida la rendicion, no solo de las Plaças yà nombradas, sino de las de Serentz, Honey, Palota, Dohran, Espaditz, Serel, VoldoKin, sin otros Castillos que acaban de estrechar los de su Patrimonio, y de el de su muger. Y lo que es muy digno de reparo, aseguran, que los Presidios que salieron de los mesmos puestos, siendo assi, que se dejó à su eleccion el retirarse donde lo dispusiese el Rebelde, para su servicio, no solo declararon querian alistarse entre las Tropas del Cesar; pero por muestra de mayor fineza, sorprendieron al fuerte Castillo de Hineg, degollaron à setenta rebeldes, que le guarnecían, y hallaron en él vn riquissimo Botín, por ser el Almacen donde se depositavan todas las presas. Sin embargo se lo franqueò todo el General Conde de Schultz à los mesmos Soldados; menos diez mil fanegas de trigo, que fueron aplicadas à la Proveeduria del Exercito.

Mas no paran en esto las vltimas perdidas succedidas à TeKeli,

li, quedando por contar otras dos de no menos momento que las referidas. La primera, que el Conde Peterhafi, vno de sus principales, y asta entonces mas pertinazes Cabos, haviendo tenido orden fuya de ver si hallava camino à introducirse en Casovia con setecientos y cinquenta Cavallos; en lugar de executarla, se passò al Exercito Imperial, haviendo primero hecho avisar su intento al General Schultz, que le admitiò al logro de la Amnistia Imperial, y le tomò nuevo juramento de fidelidad. Estos vltimos golpes llegados à los oïdos de TeKeli, aseguran acabaron de aturdirle, de calidad, que asta 20. de Octubre (fecha de las cartas vltimas que se han visto de la Corte Imperial) no se sabia lo que era de el: aunque como tantas vezes se ha perdido, y buelto à hallar, siempre ay que recelar de sus mañas, asta bien quietado su animo, lo qual solo à Dios es facil disponer.

Los Hussares, que le quitaron los ciento y diez y seis mil florines ( que otros fuben à ciento y cinquenta mil, para hazer la cantidad cabal de cien mil reales de à ocho) eran de Zathmar, y dizen era toda moneda de vn mesmo estrangero, que nuevamente le havia llegado. Si en estas Relaciones se siguiera à todos los papeles, que facilmente las pueden llenar, añadierase aqui, con muestras de certidumbre, el vltimo aviso, mas conducible à la reduccion de TeKeli, si subsistiera, y se confirmara: y es, de que se le huyesse su Tesorero, con todas sus alhajas mas preciosas, plata, y joyas, asta el valor de treientos mil escudos. De que empero ferà bien aguardar mayor certeza: aunque la mayor nueva de todas seria haverle inspirado Dios le quiere con estos trabajos reducir al conocimiento mas verdadero de sus obligaciones con su Divina Magestad, y la del Cesar, como su verdadero Rey.

A esta nueva viene anexa en las cartas mas frescas de Viena; citando las de Croacia de 28. de Setiembre, la de haver las Milicias de aquella Nacion ( despues de buelto el Conde de Herbestein) hecho nueva entrada en el Pays enemigo por la parte de Orovizza, cogido gran cantidad de ganado mayor, y menor, y quemado tres Lugares principales, cetrados en otros tiempos, y aora abiertos por el descuido de aquellos Barbaros, afiançados

en el gran poder que se les fue á través ; roto en los escollos de Viena, y BarKan, y en las ocasiones posteriores del año passado; y de este.

Aquel mesmo successo es cõsequencia del otro aviso, que tambien viene en las cartas de 14. de que el Seraskier, desconfiando hallar mejor fuerte con el Exercito del Conde de Leslè, que con el principal del Señor Duque de Lorena, se havia retirado de la cercania de Turanovitz, y despues de la de Esseck , y lo mas de sus Tropas à Quarteles de Invierno , mas remotos , que los que tenia ideados entre los Rios Savo, y Dravo.

Havida aquella noticia, partieron de la Corte Imperial , à 8. Comissarios à distribuir los Quarteles à los Regimientos Imperiales, y à parte de los del Imperio, que todavia campeavan en la Vngria inferior.

Al mesmo tiempo llegò nueva confirmacion de estar rendidas las cinco Ciudades de Tocay, PataK, Onoth, Serens, ò Schenereth : cada vna de las quales en otro tiempo huviera sufrido vn Assedio regular, antes de reducirse, como asimismo los cinco Castillos considerables, arriba nombrados. A 8. havia comenzado Casovia à capitular ; y siendo la Ciudad que mas supone en la Vngria Superior, como Capital de ella, y por los otros requisitos singulares, que le asisten, de fortaleza, hermosura, grandeza, y riqueza, sobre todas las demás de aquella Provincia, no parecia extraño que pleyteasse su causa (aunque mala) doze, ò quinze dias mas que otras de inferior graduacion.

Al Mariscal de Campo General Conde Caraffa , se le havia embiado orden de marchar con los diez Regimientos de su mândo à restituir la debida obediencia en la Ciudad de Debresin, cuyos naturales, mostrandose prontos à aceptar la Amnistia, parecia seria negocio de pocos dias : pues aun sin esto no podian impedir el alojar gente Imperial en todo su distrito.

Quedavan bien reforçadas las Guarniciones de Neuheufel, Strigonia, y Novigrado , assi como antemurales de todas las demás, como por necessitar de gète, que ayude à componer lo que han padecido sus fortificaciones; y como cada vna de ellas tiene

muy

muy dilatada jurisdiccion, se havian echado pregones, alentando con suavidad los vezinos de todos los Lugares despoblados, à restituirse à sus casas, y à sus heredades, con esperanças de mayor reposo el año que viene, que los passados, quando mediante las vltiores conquistas, que se están meditando, cessen de ser confinantes, expuestos à los peligros, y ruinas de tales. Bolveràn las Tropas Auxiliares de los Principes de la Casa de Brunsvich à invernarse en su tierra, como assimesmo en la fuya las de el Señor Elector de Colonia, y de Munster: mas para bolver vnas, y otras el año que viene à hazer fuevò motivo en el Exerçito Imperial. El Señor Emperador aceptò los dias passados el ofrecimiento, que de parte de el Señor Elector de Saxonia le fue hecho, de dos Regimiètos de Cavalleria, y tres de Infanteria para la Campaña que viene; y embiò luego Ministro à la Corte Electoral de Saxonia à ajustar esta materia. Teniase por cierto, que el Señor Elector de Brandemburg. tambien trataria con su Magestad Cesarea por vn cuerpo considerable de sus Milicias.

Llegò al Campo Imperial junto à Neuheusel vn Agà de Buda con cinco esclavos Christianos, y cinquenta mil florines, que entregò por el rescate de vn Oficial Turco, prisionero del General Còde de Dunevald, y luego bolviò à Buda por otros treinta esclavos Christianos, para permutarlos con otros esclavos Turcos.

Pocos dias antes havia venido otro Agà al Señor Duque de Lorena, con nuevas instancias por Passaportes, tantas vezes pedidos por el Seraskier Bajà, para embiar vn Chiaus à la Corte Imperial, ò persuadirla à q̄ despache vn Ministro suyo à la Puerta Otomana. Mas su Magestad Cesarea se ha contentado con mandar traducir las cartas que trajeron los Agàs Turcos sobre estas materas, sin querer oir las proposiciones generales de Pazes, ò Treguas, que les tenian encargadas: no queriendose admitir ninguna, sino juntamente con los demás Aliados.

EN MADRID.

---

Por Sebastian de Armendariz,  
Librero de Camara de  
su Magestad.

En la Imprenta de Antonio  
Roman.

*Con las licencias necesarias.*